apuntes

Reflexiones teológicas desde el contexto Hispano-Latino

Teología Que Se Libera Para Liberar: Propuesta de una Teología Metodista contextual a partir de América Latina

Jorge Alberto Ochoa Lonji

PROCESSED
JAN 15 2009
GTU LIBRARY

Year 28, No 3
Fall, 2008

Año 28, No 3
Otoño, 2008

Apuntes
Theological Reflections from a Hispanic-Latino Context

Publisher

Jeannie Treviño-Teddlie
Director, Mexican American Program, Perkins School of Theology

Editor

Luis G. Pedraja
Vice President Middle States Commission on Higher Education

Book Review Editor

Edwin Aponte
Dean and Vice President Lancaster Theological Seminary

Editorial Board

Justo L. González
Editor Emeritus

Roy D. Barton
Editor Emeritus

Roberto L. Gómez
Editorial Board Chair

Minerva Carcaño
Bishop Desert Southwest Conference

Saul Espino
United Methodist Church General Board of Higher Education and Ministry

Carmen Gaud
International Editor The Upper Room

Mary Catherine Dean
The United Methodist Publishing House

Saul Trinidad
National Plan for Hispanic Ministry of the United Methodist Church

Joaquin Garcia
Director HispanicLatino Academy, Tennessee Conference

Harold Recinos
Professor Perkins School of Theology

Apuntes (1SSN # 0279-9790) is published quarterly by the Mexican American Program, Perkins School of Theology, Southern Methodist University, Dallas, TX 75275. Periodical postage paid at Dallas, TX 75260 and additional mailing offices. **Subscription** is $15 per year and $25 for two years. **Direct inquiries about subscriptions** to the Mexican American Program, Perkins School of Theology, or call (214) 768-2265.

POSTMASTER, send address changes to: Apuntes, Mexican American Program, Perkins School of Theology, Southern Methodist University, Dallas, TX 75275.

Manuscripts are to be sent to the editor, Dr. Luis G. Pedraja, as email attachments to lpedraja@yahoo.com. **Materials sent in IBM compatible systems are much appreciated.** E-mail editorial inquiries to lpedraja@yahoo.com.

Mailing and printing of **Apuntes** are provided by the United Methodist Publishing House.

From the Editor

Latino/a theology, although different from other liberation theologies, shares many common elements with them. In particular, it has deep connections to Latin American liberation theologies that often influenced in part theologies in the United States. Throughout the years, as both theologies have matured and expanded, the dialogue between these theologies has become richer and deeper. Often, the two theologies interact, sharing similar concerns for liberation and for those who struggle against socio-political and economic oppression in both hemispheres.

In this issue, Jorge Alberto Ochoa Lonji, from the United Methodist Church in Mexico, provides us with an article orginally presented at the Twelfth Oxford Institute of Methodist Theological Studies, Christ Church, Oxford, England, on August 12-21, 2007. Through the article, Ochoa expands the dialogue between Methodist studies and liberation theologies in Latin America by presenting us with an argument that seeks to recover Wesley's concern for the poor and for contextual theologies. As result, he presents an excellent argument for the development of an unique Methodist theology rooted in the context of Latin America that can speak to the church and open further dialogue with liberation theologies. While, as Ochoa argues, most Methodist theology has been fostered in dialogue between North America and Europe, this particular approach can open the door for the establishment of Latin American component that takes seriously its context and that, we may extrapolate, can inform the North American Latino/a context as well.

Teología Que Se Libera Para Liberar: Propuesta de una Teología Metodista contextual a partir de América Latina[1]

Jorge Alberto Ochoa Lonji

Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados, bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

Jesucristo
Lucas 6.20,21

Si es la voluntad de Dios, estamos totalmente dispuestos a dejarles a ustedes los ricos, los honorables, los grandes. Déjennos sólo a los pobres, los vulgares, los de baja condición, los parias. Tómense para ustedes los santos del mundo, pero permítannos a nosotros llamar a los pecadores al arrepentimiento, aún los más viles, los más ignorantes, los más abandonados, los más feroces y salvajes de que tengamos oídas. A estos iremos en el nombre del Señor, no deseando nada de nadie [...], y que se vea si Dios nos ha enviado.[2]

Juan Wesley

---

[1] This article was first presented at the Twelfth Oxford Institute of Methodist Theological Studies, Christ Church, Oxford, England August 12-21, 2007.

[2] Juan Wesley, *Un Nuevo Llamado a personas razonables y religiosas, parte III*, Obras de Wesley Tomo VI (Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996), pp. 365, 366

Hoy día en esta primera década del siglo XXI América Latina y el Caribe continúa siendo una región del planeta con numerosos problemas sociopolíticos, con desigualdades en el ámbito económico y con un alto índice de pobreza[3]. México --el país que pertenezco-- continúa siendo una Nación con un alto índice de pobreza y pobreza extrema, además de otros problemas sociales como la inseguridad, el crecimiento del narcotráfico con su espiral de violencia, el daño a la salud en el sector juvenil de la población y la respuesta del gobierno militarizando al país, y la necesidad de crear una verdadera democracia[4]. Teniendo esto

---

[3] Según los datos del La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en su informe "*Estudio Panorama Económico para América Latina 2006*" podemos destacar que las últimas estimaciones disponibles sobre los países de América Latina, referidas al año 2005, indican que en ese año un 39,8% de la población de la región se encontraba en situación de pobreza. La extrema pobreza o indigencia abarcaba, por su parte, a un 15,4% de la población, por lo que el total de pobres ascendía a 209 millones de personas, de las cuales 81 millones eran indigentes. Según los datos proporcionados por el mismo informe un 35.5% de la población de México vive en pobreza y un 11.7% en la extrema pobreza o indigencia. Mientras que el salario mínimo real en México se redujo comparado a 1990. En América Latina hay un total de 18 millones de personas en edad de trabajar que no tienen empleo significando esto un 10.3% de la población. Con una tasa de la inflación al 2005 del 6.1%. América Latina y el Caribe es la región del planeta con mayor inequidad distributiva del planeta: el estrato conformado por el 40% de los hogares ubicados en el extremo inferior de la estructura de distribución capta en promedio apenas un 14% del ingreso total. Por su parte, México y República Dominicana mostraron un deterioro apreciable de la brecha de ingresos entre grupos extremos de la estructura de distribución durante este período.

[4] El actual presidente de México, Felipe Calderón es miembro del Partido Acción Nacional, partido de corte conservador y de derecha. Llegó a la presidencia de la República con una población polarizada, ya que un gran sector considera que hubo anomalías serias en las elecciones

como punto de partida estoy convencido que la teología metodista todavía tiene mucho que aportar y servir en estos tiempos ante esta encrucijada histórica del continente a la que pertenezco, amo y sirvo. Pero que esta Teología Metodista sea significativa en nuestro continente tiene que acabarse de encarnar en nuestro pueblo, cosa que aún no ha podido hacer en términos generales.

Ante el crecimiento e influencia de las teologías de la prosperidad y otras corrupciones teológicas alienantes desde el último cuarto del siglo XX y principios del XXI, y los fundamentalismos, el Reverendo Juan Wesley con su obra una vez más nos recuerda que los cristianos, y especialmente la familia wesleyana y metodista, tenemos un claro compromiso con los empobrecidos de este mundo. Responsabilidad que se ha dejado en el olvido y la cual es necesario recobrar a inicios del siglo XXI en América Latina y el Caribe.

I. Teología Metodista Y Teologías De La Liberación

Lo cierto es que la Teología Metodista, en términos generales aún entre los miembros metodistas en México no es lo suficientemente conocida y comprendida hasta día de hoy, ante ello brinda una aportación muy reducida a la cultura popular mexicana. Todavía hoy partimos de patrones heredados de la teología occidental y específicamente del norte, es decir de los Estados Unidos y de Europa, y nos limitamos a reproducirlos en la enseñanza y la liturgia tomando muy poco en cuenta nuestro contexto como latinoamericanos. Esta es una de las razones por las

---

presidenciales y la intervención del anterior presidente para favorecerle. El candidato del principal partido de oposición, de izquierda, junto con muchos de sus simpatizantes se consideran despojados.

que la Teología Metodista aún no ha adquirido un rostro mestizo, moreno e indígena[5].

Como asevera el doctor Justo González es necesario hoy atender a los nuevos "mapas"[6] que se están formando en todo el mundo, mapas geopolíticos, religiosos, idiomáticos, ideológicos, culturales y hasta climáticos. Ya que el mapa del cristianismo que nos servia hasta hace unas pocas décadas simplemente ya no funciona. Como muestra de lo que afirmamos basta observar que el cristianismo en el occidente, antes con una clara presencia e influencia en las sociedades ahora ha decrecido considerablemente. En aquél antiguo mapa el centro se hallaba en Estados Unidos y Europa, el nuevo mapa es policéntrico, es cierto que desde el punto de vista de los recursos económicos el centro todavía es como lo marca el viejo mapa pero desde el punto de vista del celo evangelizador, misionero y del crecimiento los centros se están moviendo hacia el sur.

En la década de los 50s del siglo pasado la mitad de los cristianos del mundo vivía en Europa, ahora son menos de la cuarta parte. A principios del siglo pasado el 80% de los cristianos eran blancos, ahora son menos del 40%. Simplemente para ser objetivos --si queremos hacer una teología cristiana representativa en este inicio del nuevo milenio-- tendríamos que tomar como base ahora a los países pobres, a los que viven en subdesarrollo, que son los países donde se encuentra presente la mayor parte del cristianismo hoy día. Es cierto que los latinoamericanos somos deudores a esa teología clásica pero es menester ahora "latinoamericanizar" nuestra teología y también continuar elaborando teologías propias. Como el propio doctor González asevera, hoy día tenemos un

---

[5] Como si ha acontecido en Bolivia.

[6] Consultar la obra de Justo L. González, *Mapas para la Historia Futura de la Iglesia* (Buenos Aires: Kairos, 2001), 119 pp.

nuevo mapa, muy distinto al de hace un siglo y por lo tanto cualquier teólogo tiene que tomarlo en consideración.

Independientemente de nuestras posturas nadie puede negar que la mayor contribución a la teología hecha por América Latina y el Caribe --hasta ahora-- es la Teología de la Liberación desde su aparición a finales de la década de los 50s del siglo anterior hasta sus múltiples desarrollos y rostros, trascendencia no únicamente para América Latina sino también para otras regiones del mundo, primordialmente entre las empobrecidas y marginadas, especialmente en África y Asia.

Si bien para muchos teólogos y estudiosos del tema, hoy día las Teologías de la Liberación[7] se encuentran superadas y en declive debido a la persecución oficial de la Iglesia Católica Romana por parte de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI. Para el presente documento parto de la certeza que mientras haya gente empobrecida y oprimida con anhelos de caminar hacia su pleno desarrollo como seres humanos, las metodologías de las Teologías de la Liberación no sólo serán vigentes sino incluso necesarias para nuestros pueblos latinoamericanos.

Por otra parte las particularidades teológicas wesleyanas, así como su herencia e historia, tienen mucho que aportar al ser humano del siglo XXI[8] y particularmente al clamor de millones de

---

[7] Prefiero llamarlas "Teologías de la Liberación" en plural ya que estas teologías se han multiplicado y no sería adecuado considerarlas como si fuera una sola.

[8] Escribe el Dr. Míguez Bonino: Nuestra misión no es "preservar" sino repartir nuestra herencia metodista. Por consiguiente hemos de ver nuestros esfuerzos como los que son un albacea o ejecutor, con su doble tarea: repartir la herencia, de modo que al final del proceso se haga el mismo innecesario como albacea y asegurarse que los legítimos herederos entren en posesión plena de lo que les corresponde...El metodismo de hoy se haría gravemente culpable si se

seres humanos que claman por justicia y por una vida digna. En base a lo anterior sostengo que es posible y necesario elaborar una Teología Metodista con parte de la metodología de las Teologías de Liberación desde América Latina y el Caribe.[9]

Todavía hoy en México cuando escuchamos la frase "Teología de la Liberación" muchos suelen relacionarla únicamente con una teología del Catolicismo Romano y por ello es mirada con recelo y sospecha por un gran sector. Ante ello es adecuado tomar en consideración lo que dice el teólogo metodista argentino José Míguez Bonino, uno de los más sobresalientes que tenemos en el continente y quien fuera el único observador latinoamericano no católico en el Concilio Vaticano II:

> Yo creo que la Teología de la Liberación es un nombre que se ha dado a una nueva conciencia teológica en la América Latina, no es católica ni protestante, parece que es simplemente una nueva conciencia cristiana en nuestro continente [América Latina y el Caribe]. La conciencia de que es imposible hablar del evangelio si no se relaciona con la problemática real de nuestra población en nuestro país, de la miseria, de la pobreza, de la opresión. Esa nueva conciencia es la matriz de la que han surgido una serie de esfuerzos teológicos por interpretar la realidad. Algunos han sido católicos, otros protestantes, obviamente la mayoría ha sido católica porque la mayoría de la población en América Latina es católica.

---

guardara para sí lo que le ha sido dado o si lo derrochara irresponsablemente o lo dejara perder..."

[9] Por supuesto que el trabajo del teólogo metodista argentino Míguez Bonino se destaca en el desarrollo de estos trabajos.

> [...] si yo creo que esa nueva conciencia de la necesidad de vincular el Evangelio con la liberación social, política, económica, si eso es lo que define a la Teología de la Liberación, yo me consideraría un teólogo de la liberación [...].[10]

Es cierto que afirmar que Wesley fue un Teólogo de la Liberación como es definido por la teología latinoamericana sería un exceso y faltar a verdad. Recordemos varias de sus posturas políticas conservadoras respecto a la independencia de las trece colonias inglesas en América y respecto a las ideas de la democracia a la cual relacionaba como el gobierno de las "turbas" Pero por otra parte Wesley demostró que la "religión del corazón" no se puede vivir en aislamiento sino en comunidad, la cual no sólo tiene implicaciones individuales sino también sociales y estructurales que tenían que ser traducidos en actos concretos. Si bien no podemos afirmar que Wesley fue un Teólogo de la Liberación no podemos negar que si tuvo una opción preferencial por los pobres, marginados y sufrientes, tal y como lo hicieron los profetas y el propio Jesús.

Por ello es que Juan Wesley puso la estructura del movimiento Metodista al servicio de la Misión y no viceversa, como muchas veces hacemos los metodistas el día de hoy privilegiando a la institución y no a la razón por la cual existimos.

---

[10] Entrevista realizada por Eliseo Pérez Álvarez al Doctor Míguez Bonino publicada en *Fe Cristiana, Teología Protestante, Iglesia y Misión en América Latina.* (México: Casa Unida de Publicaciones, 1987) pp. 8 y 9

II. El Aporte De Las Ciencias Sociales Para La Teología Y Práxis.

Una verdadera teología metodista desde esta perspectiva latinoamericana precisa, entre otras herramientas, de la aportación metodológica de la sociología. Las ciencias y particularmente las sociales ofrecen a la teología en general y al teólogo, herramientas imprescindibles para elaborar un diagnóstico de la realidad, le revela las causas y las raíces de la opresión vivida por nuestros pueblos empobrecidos. Le descubre los procesos y los dinamismos estructurales, le demuestra los funcionamientos y las tendencias del sistema neoliberal que está presente en casi todas las naciones del continente y puede proveer las alternativas al mismo.

Las ciencias sociales son además un instrumento que permite dibujar con mayor precisión los desafíos que la realidad social plantea al anuncio del evangelio y por consiguiente a la reflexión teológica. En definitiva la teología tomará mayor lucidez histórica y por ello podrá tener un diálogo efectivo con nuestros pueblos. Asimismo también liberará a la teología de caer en visiones ingenuas de la realidad haciendo de nuestra praxis realmente efectiva.

Las acusaciones de sociologizar la teología que se han hecho contra las Teologías de la Liberación, no esconden otra cosa que el retorno, hoy imposible a una supuesta teología pura –como si existiera tal teología--, desentendida de las realidades históricas y ajena a las mediaciones analíticas y que suelen favorecer el status quo.

Por otra parte el análisis social no debe tomarse como un dogma que se haya que aceptar sin discusión, requiere del examen crítico y una confrontación permanente como toda ciencia. El teólogo peruano Gustavo Gutiérrez hace una matización muy pertinente:

"aún cuando la fe respeta el campo específico de las ciencias sociales y respeta su propio estatuto epistemológico no por ello se comporta ante ellas cual testigo mudo que nada tenga que decir o cual receptor acrítico que nada tenga objetar, tiene una labor de discernimiento que ejercer, sobre todo a la hora de decidir sobre un tipo u otro del análisis de la realidad, en ese caso la teología no es ni puede ser neutral."

El teólogo debe optar por aquél tipo de análisis que cumpla los siguientes requisitos: ser capaz de traducir acertadamente las exigencias de la fe; adecuarse a la dirección y al horizonte global del cristianismo; ser capaz de describir de manera global los mecanismos que constituyen el pecado estructural; proponer alternativas que estén en consonancia con las "opciones que la fe considere más adecuadas a la salvación y a la liberación integral del ser humano, para promover con mayor eficacia la justicia y la transformación cualitativa con mayor participación y fraternidad".[11]

Es adecuado precisar que a las Teologías de la Liberación no las definen su contenido –ni por supuesto su vocabulario que bien pueden adjudicarse las teologías opresoras como lo han hecho en varias ocasiones-- sino más bien su método para hacer frente a nuestra realidad. Como afirma Gustavo Gutiérrez, la teología que es comprometida con el Reino de Dios es en realidad un acto segundo, el compromiso de caridad es el acto primero. Tal vez esta aseveración pareció ingenua en los años 60s pero en realidad planteó una verdadera revolución en la metodología teológica[12]

---

[11] Leonardo Boff, *Teología del cautiverio y de la liberación.* Ediciones Paulinas, Madrid 1978. p. 45 citado en *Para comprender la Teología de la Liberación.* p.74

[12] Juan José Tamayo Acosta, *Para comprender la Teología de la Liberación.* (Navarra: Verbo Divino, 1991), p. 60

Sin embargo si bien la Teología Wesleyana clásica no podría decirse que comparte del todo el método expuesto de la Teología de la Liberación, si podemos encontrar coincidencias y puntos de contacto. Es cierto que Juan Wesley partió del examen de las Sagradas Escrituras para elaborar su teología pero también es cierto que se fundamentó en otras fuentes como la Tradición --la cual es la revelación de Dios a la Iglesia a través de la historia--, la Razón, la Experiencia[13] --que es una de sus contribuciones a la Teología y que reconoce sobre la necesidad de percibir la experiencia del perdón y de la salvación que otorga el Cristo resucitado no solo a nivel personal sino también de forma comunitaria--, y a la Creación o la naturaleza, como una forma en que Dios se revela al ser humano.

Pero allí no acabaron las herramientas que el reverendo inglés utilizara, también consideró a la religión natural, la conciencia, las ciencias, la comunidad y la cultura.[14] La necesidad de no sólo conocer sino ser diestro con estas fuentes y herramientas teológicas lo podemos ver claramente en su documento que tituló "*Un Discurso a los Clérigos*"[15] que escribió

---

[13] Sin embargo, debemos aclarar que en los tiempos de Wesley se entendía por experiencia a lo empírico, es decir, lo que se percibe por medio de los sentidos (antiguamente se creía que eran cinco los sentidos: oído, olfato, gusto, vista, tacto).

[14] Sobre este tema recomiendo leer*: Una Propuesta para nuestra hermenéutica actual, Una propuesta como Juan Wesley elaboró sus creencias_* elaborado por el Rev. Jorge Alberto Ochoa L. y presentado en el III Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Estudios Wesleyanos en Sao Paulo, Brasil en el año 2003. y publicado en *Teologia e Pratica Uma lectura a partir da America Latina e Caribe,* (Sao Bernardo do Campo: Editeo, 2005), pp. 343

[15] Juan Wesley, Obras de Wesley, Tomo IX (Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996), pp. 195-221.

en 1756[16], en él recomendó a los clérigos, entre una larga lista[17] de conocimientos y virtudes, tener conocimiento sobre las ciencias -- incluyendo a las que hoy denominamos ciencias sociales-- con la finalidad de aplicar estos conocimientos en la praxis cotidiana. Es decir que para la teología metodista no fue ni será aceptable practicar un biblicismo de corte fundamentalista –que tanto hay en nuestras Iglesias--, sino que el estudio profundo y serio de las Sagradas Escrituras debe tener un diálogo constante con la realidad de la historia humana con el aporte de diversas herramientas.

La Teología entonces, desde la propuesta de este trabajo, es comprensión de la Palabra de Dios y a la vez comprensión del mundo y del ser humano al que dirige esa Palabra, y quien a su vez le cuestiona y le pregunta. Puesto que la Biblia no habla de Dios sin mostrarnos lo que Él quiere para los seres humanos, afirmamos que la Biblia es palabra sobre Dios (teología) pero también palabra

---

[16] Es decir veinte años antes que Adam Smith escribiera *The Wealth of Nations (La Riqueza de las Naciones)*

[17] Un conocimiento de las lenguas originales con las que se escribió la Biblia.

Un conocimiento de la historia profana, sus costumbres, cronología y geografía. Conocimiento de las ciencias. Entre ellas la lógica y metafísica.

Estar familiarizado con la filosofía natural para la comprensión de algunos pasajes de la Escritura.

Conocimiento de la geometría para dar claridad de comprensión y el hábito de pensar cuidadosamente examinando el conjunto.

El conocimiento de los padres prenicenos y otros comentaristas de las Escrituras.

Tener un conocimiento del mundo y de los seres humanos: Sus máximas, temperamentos y costumbres.
Sentido común.

sobre el hombre (antropología)[18] y su sociedad (sociología). Por eso que no podemos desvincularlas.

III. La Opción Por Los Pobres En El Metodismo

Siguiendo la tradición de las Sagradas Escrituras[19] y específicamente de la profética y del propio Señor Jesucristo, el Metodismo, en la Inglaterra del siglo XVIII marcado como una "*Religión del Corazón*" se presentó para los más sencillos y no educados como una posibilidad de inclusión para los pobres. El Metodismo al distanciarse de las doctrinas de la elección para la salvación y de la predestinación, creó una alternativa completamente viable para el protagonismo espiritual de los pobres que encontraban en la experiencia religiosa en las sociedades, clases y bandas metodistas una confirmación de su humanidad en medio de una sociedad que los oprimía y marginaba. El metodismo articuló la experiencia personal con una disciplina comunitaria, creando un tejido social que respondía a las necesidades de una subjetividad en un nuevo imaginario social que correspondía a las transformaciones de su tiempo.[20]

---

[18] Evangelista Vilanova, *Para Comprender la Teología*, (Pamplona: EVD, 1992) p. 67

[19] Existe una gran cantidad de citas bíblicas en referencia a la opción preferencial de los pobres por parte de Dios o de las responsabilidad que el pueblo de Dios tiene para con los pobres, baste citar algunos ejemplos: Sal. 12.6; 22.27; 25.9; 69.34; 113.7; Prov. 14.31; 19.17; 28.27; 31.9; Is. 1.17; 61.7; Mt. 5.3; 19.21; Lc. 4.18; 14.13; 1 Co. 1.26; Gal. 2.10; Stgo. 2.5.

[20] Nancy Cardoso Pereira, *Fragmentos e cacos de Experiencia. Relacoes sociais de poder e genero na teologia wesleyana*. Publicado en la *Revista Caminhando*, Ano VIII, n 12-2 semestre de 2003, (Sao Bernardo do Campo: Editeo, 2003) p. 195.

Precisamente antes de que en el siglo XX los teólogos de la liberación estuvieran hablando, como si fuera una novedad, de la *"opción preferencial por los pobres"*, para Wesley y los metodistas ya era práctica común esta iniciativa como podemos deducir fácilmente de la cita con la que inicié este trabajo.

El doctor Hugo Magallanes encuentra por lo menos cuatro evidencias[21] de la dedicación de Wesley por el bienestar de los pobres:

1. Sus notas personales en su diario, sus sermones y cartas dan cuenta de su interés genuino y preocupación sincera.

2. Que no obstante ser una persona muy culta su predicación del evangelio lo hizo con un vocabulario sencillo, fácil de entender y con ilustraciones relevantes para la gente común.

3. Por su interpretación de la mayordomía cristiana. Uno de esos principios es la responsabilidad que los cristianos tenemos de proveer para las necesidades del pobre: "Da todo lo que puedas".

4. Contrario a la creencia de que los pobres lo son debido a su pereza. Wesley nunca los culpó por su pobreza. Tampoco, contrario a la creencia de sus contemporáneos, no afirmó que las riquezas eran señal de bendición divina. Más bien responsabilizó como causales de la pobreza a las clases sociales privilegiadas, al desempleo y a la apatía de la Iglesia.

---

[21] Hugo Magallanes, *Introducción a la vida y teología de Juan Wesley*, (Nashville: Abingdon Press, 2005), pp. 92-98.

Por lo menos también debemos añadir una quinta evidencia y está relacionada especialmente por su dedicación por el desarrollo de las mujeres. No podemos negar que en Latinoamérica es cierto el dicho que *"los pobres de los pobres son las mujeres"* víctimas del machismo y discriminación en muchas esferas. Pero algo que debemos destacar es que la mayor parte del liderazgo de las clases y bandas metodistas, en su etapa inicial, era formado por mujeres. Con todo y las costumbres del siglo XVIII Wesley, no sin contar con problemas, alentó el desarrollo de las mujeres metodistas en la Misión, lo cual es un legado hasta el día de hoy para nosotros y un distintivo del Metodismo al menos en América Latina.

Para concientizar a los metodistas de la importancia de trabajar a favor de los empobrecidos. Wesley, como escribe el teólogo Theodore Runyon en su obra "*La Nueva Creación*"[22], estaba convencido de que no existe sustituto para el contacto personal con el necesitado. No es suficiente tener algún conocimiento abstracto de su situación, la experiencia de primera mano, en sus hogares, en sus lugares de trabajo, es un requisito para la ortopráxis y para la toma de conciencia de su lacerante situación social. Wesley siguió su propio consejo e hizo una práctica regular ir en busca del pobre:

> El viernes y el sábado visité a tantos [de los pobres] como pude. Encontré a algunos de ellos en sus celdas subterráneas, otros en sus áticos, la mitad padeciendo de hambre y de frío, junto con debilidad y dolor. Pero no encontré desempleado a ninguno que se pudiera arrastrar por el cuarto. Es tan malvada y diabólicamente falso el común argumento de que "son pobres solamente porque son perezosos". Si vieras esto

[22] Theodore Runyon *La Nueva Creación, la teología de Juan Wesley para hoy*. (Nashville: Abingdon Press, 2006)

con tus propios ojos, ¿podrías gastar el dinero en adornos y cosas superfluas?[23]

Pero Wesley no sólo defendió las causas de los obreros pobres de la Revolución Industrial y los desempleados, fue más allá, él denunció con una vehemencia profética la explotación de los esclavos negros que provenían de África. Criticó duramente a su propia nación por fomentar este comercio inhumano a pesar de que era considerado legal en su obra "*Reflexiones sobre la esclavitud*" en 1774.Wesley comprendió que tenía que combatir toda idea de superioridad racial o cultural de la gente de piel blanca y derribó los argumentos legales, culturales y otros que se esgrimían para justificar esta "execrable villanía". Denunció en tono profético que Dios prefería la justicia, la misericordia y la verdad a la expansión esclavista de su nación. Así apoyó a los líderes antiesclavistas e incentivó a las Conferencias Metodistas de Estados Unidos e Inglaterra para pedirle al Parlamento la prohibición de la esclavitud. Todo ello fue una contribución decisiva para el éxito de las luchas contra la esclavitud.

Esta práctica de ir en busca de los pobres y abogar por la gente oprimida en primer lugar fue una derivación de su propia vivencia personal y pastoral. Si bien el año de 1725 marcó el inicio de su búsqueda de la santidad integral, y 1738 la experiencia del Corazón Ardiente. De ninguna forma debemos pasar por alto 1739 cuando a decir del teólogo metodista brasileiro José Carlos de Souza, Wesley experimentó una *conversión al pueblo*[24] al iniciar sus predicaciones al aire libre y así tener un contacto directo con la muchedumbre que la Iglesia Anglicana menospreciaba.

---

[23] Journal, entrada para febrero 8, 1753, Works 20:445 publicado en *La Nueva Creación*, p. 219.

[24] José Carlos de Souza, *Fazendo teologia numa perspectiva wesleyana*. Publicado en la Revista la Revista Caminhando, Año VIII, No. 12-2 Semestre de 2003. (Sao Bernardo do Campo: Editeo, 2003) p. 125.

También esta convicción sobre el trabajo específico con los empobrecidos se debió a su noción teológica de la permanencia de la *Imago Dei* --aunque limitada-- en todo ser humano después del Pecado Original[25] lo que le llevó a lo que hoy llamamos defensa de los derechos humanos. Así como las derivaciones y consecuencias de la doctrina de la Gracia Preveniente, la cual disfruta todo ser humano sin distinciones de alguna especie. Tampoco podemos dejar de lado su propuesta sobre la *Vía Salutis*[26] incluyendo por supuesto su doctrina de la Perfección Cristiana y ciertos elementos de sinergia[27] como respuesta humana[28] a la Gracia divina. En resumen esta opción por los más necesitados se derivó no sólo de la teología sino paralelamente de su propia experiencia con la explotación generada por el inicio de la Revolución Industrial haciendo un análisis con las herramientas que contaba en su tiempo.

IV. La Teología Al Servicio De La Misión

La ciencia social de la economía apenas había nacido y la obra del economista y filósofo escocés Adam Smith, *The Wealth of Nations (La Riqueza de las Naciones)* no sería escrita sino hasta 1776. No obstante Juan Wesley sosteniendo una visión integral del evangelio

---

[25] Para Wesley el ser humano con el Pecado Original desfiguró su imagen de Dios pero no la perdió completamente.

[26] Prefiero utilizar el término *Via Salutis* que evoca más la idea de un camino que se recorre en lugar del común *Ordo Salutis* que evoca la idea de proceso como una secuencia de pasos.

[27] Leer el documento: *Juan Wesley y su experiencia con el Espíritu Santo, Sinergia e Implicaciones Sociales* del Rev. Jorge Alberto Ochoa, 2005, México, 14 pp.

[28] Maddox le llama "Gracia Responsable".

y haciendo un análisis de su realidad social como su *locus theologicus* reflexionó sobre los temas medulares en función de la misión que Dios le había encomendado con el uso de las nacientes ciencias sociales. Una muestra de ello fueron dos tratados que escribió: *"Un discurso serio al pueblo de Inglaterra sobre el estado de la Nación"* impreso en 1778 *y "Reflexiones sobre la presente escasez de alimentos"* en el año de 1773. En estas reflexiones Wesley sin ser economista consideró que no obstante que los indicadores sociales y económicos parecían ser positivos, advirtió por otro lado que la pobreza, la miseria y el hambre estaban creciendo de manera alarmante por la transición de una economía campesina a una naciente economía basada en la industria.

Juan Wesley al reflexionar sobre el origen del hambre y el desempleo de su propio pueblo llegó a la conclusión de que las causas estaban en el lujo desmedido de los ricos, los monopolios de los productores de alimentos, la mala utilización de los granos por parte de las destiladoras, así como la mala aplicación de los impuestos. Circunstancias que por cierto son vigentes en las sociedades latinoamericanas.

El problema con la teología tradicional académica, incluyendo a la metodista, es que sigue un orden inverso en su metodología, la reflexión desde la fe viene antes y el compromiso resulta irrelevante, a lo sumo es una derivación moral. La teología sólo comienza a ser significativa y relevante para el ser humano cuando parte de una opción asumida en un contexto determinado. La diferencia entre la teología de Jesús y la de sus oponentes los fariseos, radica además de los contenidos en la metodología seguido por uno y otros. Mientras Jesús se sitúa en el nivel de lo humano y está atento al signo de los tiempos y deja entrar lo relativo y provisional en la teología, los fariseos se mueven en el terreno de las verdades teológicas de su religión para desde allí

aterrizar en las situaciones concretas que son juzgadas según la verdad de su religión.[29]

La identificación de Jesús con los pobres se pone de manifiesto en el texto de Mateo:

> *40 Respondiendo el Rey, les dirá: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno e estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis".*
>
> *45 Entonces les responderá diciendo: "De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis"*
> *Mateo 25.40, 45*

Según el texto de Mateo la salvación y la condenación eterna se juegan en ultimo termino en la praxis histórica de la liberación para con los pobres y sufrientes, y en el olvido de ellos respectivamente. En consonancia con ello la teología metodista afirma que la salvación no estática sino dinámica, en donde la respuesta responsable del ser humano a la Gracia de Dios es fundamental para crecer en la *Vía Salutis* y quien no crece en la Gracia necesariamente decrecerá de ella.

Como vimos Wesley partió de su vivencia pastoral y no de la mera especulación teológica, de tal manera que encarnó un ministerio sostenido por un principio de la unión entre la teología y práctica, pastoral e iglesia, iglesia y sociedad. Este principio nos recuerda que desde el ángulo particular del movimiento wesleyano, la teología está siempre al servicio de la misión de la Iglesia, y que las condiciones sociales y económicas desde donde ejercemos nuestro ministerio determinan nuestros enfoques particulares sobre

---

[29] Juan José Tamayo-Acosta, *op. cit.* p. 60

la misión, la evangelización y la tarea pastoral, tal como Wesley lo expresó a través de su vida y pensamiento.[30]

Es así que como afirma Bonino, no existe un camino que lleve directo de la revelación a la teología se requiere la mediación de la praxis lo que obliga a sospechar de los intentos idealistas de hacer teología, muestra además que el ámbito definitorio de la praxis, así como el de la reflexión teológica es el sociopolítico.

V. *Locus Theologicus*

Toda la teología se hace desde algún lugar --tiene un *locus theologicus*-- unas veces de forma declarada y explícita, y otras de forma latente y no confesada. Las Teologías de la Liberación se sitúan decidida y conscientemente en el lugar político y social del pobre, en la ruta de los oprimidos, en la ruta de los marginados, los pobres constituyen el lugar hermenéutico y el sujeto histórico de las Teologías de la Liberación. [31]

Todavía recuerdo en el año de 1994 cuando tuve el gusto de conocer personalmente al Obispo católico Samuel Ruiz que residía en San Cristóbal de las Casas, Chiapas a unos meses del alzamiento indígena en el estado mexicano de Chiapas. Él fue nombrado intermediario entre el gobierno mexicano y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Con el paso del tiempo el gobierno mexicano tuvo un alejamiento del Obispo argumentando que él no podía ejercer su función de mediador ya que de antemano favorecía la causa indígena. En una conferencia

---

[30] Federico A. Meléndez, *Ética y Economía, El legado de Juan Wesley a la Iglesia en América Latina.*, (Buenos Aires: Editorial Kairos, 2006) pp. 10 y 11.

[31] Juan José Tamayo-Acosta, *op. cit.* p. 62

de prensa se le preguntó al Obispo Samuel Ruiz[32] sobre esta presunta parcialidad de su parte, a lo que respondió con toda naturalidad: *Claro que soy parcial, yo estoy del lado de los pobres, marginados y de los indígenas, porque es mandato de nuestro Señor Jesucristo hacerlo así, no sé porque se sorprenden.* Naturalmente el gobierno mexicano decidió desconocer al Obispo Ruiz como mediador de este conflicto que no se ha resuelto hasta el día de hoy[33].

Parafraseando al teólogo Juan Luís Segundo[34] afirmamos que toda la teología es política aún la que no habla o piensa en términos políticos y hacer teología sin tomar en cuenta de forma conciente a la política es una mala decisión, porque esa forma de teología por lo regular se asocia con el status quo. El teólogo alemán protestante Jürgen Moltmann coincide diciendo que en realidad es completamente imposible elaborar una teología apolítica. Las teologías autodenominadas apolíticas por lo regular han asumido alianzas tácticas con movimientos políticos por lo regular conservadores[35] y que han reforzado la opresión de los pueblos.

---

[32] El Obispo Católico Romano Samuel Ruíz García nació en 1924, ejerció el episcopado en la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México de 1959 a 1999. Diócesis caracterizada por tener una población con un alto índice de pobreza y por tener una población mayoritariamente indígena.

[33] El gobierno mexicano se comprometió a cumplir con los acuerdos de San Andrés Larrainzar, Chiapas, cosa que no ha cumplido hasta hoy o lo ha hecho de forma mínima.

[34] Juan Luis Segundo. *Liberación de la Teología*. Dentro de Juan José Tamayo *Panorama de la Teología Latinoamericana* (Navarra: EVD, 2001) p. 573.

[35] Juan José Tamayo-Acosta, *op. cit.* p. 58.

Debemos estar conscientes que toda la teología por más sencilla o compleja se ha hecho, se hace y se hará desde un determinado lugar social, no podemos desentendernos de nosotros mismos, es decir no podemos librarnos de la *circularidad hermenéutica*, lo que pasa es que algunas teologías son conscientes de ello y lo confiesan, mientras otras no son del todo conscientes, y si lo son se cuidan mucho de darlo a conocer. Este es el caso de la teología elaborada en el primer mundo que se resiste a reconocer su parcialidad, y rara vez asume de manera consciente su ubicación social y su dimensión ideológica. Otro de sus problemas es que esa Teología tiende a absolutizar y a elevar a categoría de universal lo que en realidad no es otra cosa que una perspectiva en particular. Y tengamos siempre presente que la absolutización de una particularidad es una tiranía. [36]

Como escribió el teólogo brasileño Hugo Assmann[37], la única salida de la teología cristiana hoy, aún en los países dominantes, si no quieren caer en el cinismo y si desea dar concreción histórica a los temas fundamentales de la teología es tomar como punto de partida la situación de dependencia y dominación de dos tercios de la humanidad con sus treinta millones de muertos anuales por hambre y desnutrición.[38]

Cuando las teologías protestantes, católicas u ortodoxas a través de los tiempos en lugar de ser liberadoras, han sido opresoras y no han reconocido la voz de los desposeídos podemos afirmar que en realidad han sido, son y serán heréticas. Cuando las teologías han legitimado a los poderosos para expandir su riqueza

---

[36] Juan José Tamayo-Acosta, *op. cit.*, p. 68.

[37] Ex sacerdote católico, doctor en teología y "master" en ciencias sociales. En la actualidad es profesor de cursos de doctorado en la Universidad Metodista de Piracicaba, Brasil.

[38] Juan José Tamayo-Acosta, *op. cit.* p. 54.

y territorios atropellando a los débiles, o han sido indiferentes a ello, han sido, son y serán heréticas. Cuando las teologías han justificado el imperialismo, la guerra a otros pueblos por supuestas "razones de seguridad nacional", o son indiferentes a ello sin practicar acciones proféticas concretas, en realidad han sido, son y serán teologías heréticas.

Cuando la Teología Metodista y los metodistas de este mundo estemos tentados a negar[39], ya sea por comodidad o por defender nuestro status quo, nuestra doctrina y nuestra herencia -- ya sea pasiva o activamente— para ir tras los baales, escuchemos atentamente la voz profética de la Palabra de Dios y también a Juan Wesley:

> Ruego a Dios que me permita, antes de que vaya y perezca, levantar mi voz una vez más, como un toque de trompeta, para alertar a aquellos que ganan y ahorran cuanto pueden pero no dan todo cuanto pueden. Son fundamentalmente estas personas quienes ofenden el Santo Espíritu de Dios, y son responsables en gran medida que su gracia no descienda en nuestras asambleas. Muchos hermanos nuestros, amados de Dios, no tienen comida, no tienen vestido con qué cubrirse, no tienen dónde recostar su cabeza. ¿Por qué sufren tanto? Porque ustedes despiadadamente, injusta y cruelmente retienen lo que nuestro Señor, el Señor de ellos y de ustedes, ha puesto en sus manos para que ustedes atiendan las necesidades de ellos. ¡Vean los miembros traspasados de Cristo, traspasados de hambre, temblando de frío, semidesnudos! Mientras

[39] Una muestra de ello es la execrable villanía del señor George W. Bush, presidente de los Estados Unidos de América con sus guerras de invasión a otras naciones, con la muerte de miles de seres humanos inocentes. Hasta ahora esta persona no ha sido excomulgada de la United Methodist Church.

> tanto ustedes disfrutan de la abundancia de las cosas de este mundo: carne, bebida y vestimenta. En nombre de Dios, ¿qué están haciendo? ¿Acaso no temen a Dios ni respetan a los hombres? ¿Por qué no partes tu pan con el hambriento? ¿Por qué no cubres al desnudo con vestido? ¿No será que has invertido en tu propio y costoso atavío lo que deberías haber destinado para responder a estas necesidades? [...] Este gasto superfluo no cuenta con la aprobación de Dios ni de tu propia conciencia. Sin embargo, tu argumento es que ¡tú puedes! Deberías avergonzarte de poner palabras tan necias en tu boca. ¡Nunca vuelvas a utilizar esa expresión tan estúpida y tan absurda! [...] Tan errado está quien así obra que debería ser excluido de una sociedad cristiana.[40]

El *locus theologicus* de una Teología Metodista contextualizada en América Latina no es una institución, un salón de clase, o la reflexión teórica por más ortodoxa que sea. Son más bien sus pueblos anhelantes de salvación y liberación, lo constituyen las alegrías y necesidades de nuestra gente, sus esperanzas y anhelos, sus frustraciones y demandas, son sus calles, sus plazas, sus mercados en donde en realidad late el corazón de nuestros pueblos. Este cambio de *locus theologicus*, paradigmas y sobre todo metodologías serán indispensables primero para liberar a la propia Teología Metodista de sus lastres e imposibilidad de encarnarse en la realidad cotidiana para así contribuir y acompañar verdaderamente al ser humano latinoamericano en sus luchas de construir su verdadera libertad y justicia, es decir de participar en su salvación que Cristo ha propiciado e inaugurado.

---

[40] Juan Wesley, Sermón: *El porqué de la ineficacia del cristianismo* Obras de Wesley Tomo IV (Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996), pp. 299-300

V. Una Economía Ética

Junto a la descripción del fenómeno del desempleo, la pobreza y el hambre, Juan Wesley percibió la comodidad de los ricos y la indiferencia de la sociedad opulenta ante el clamor de los pobres, así Wesley hizo una crítica desde la ética, porque para él la vida económica no podía separarse de la vida cristiana en general; el uso de los recursos materiales, especialmente de la propiedad y el dinero fue una constante preocupación en su pensamiento.

El siglo XVIII marcó el inicio de un nuevo orden económico y social conocido como el capitalismo industrial, su padre Adam Smith afirmó que el objetivo es maximizar las ganancias y reconoce que el motivador es el egoísmo insaciable de cada ser humano. Como contemporáneo de Adam Smith, Juan Wesley de ninguna manera compartió sus puntos de vista referentes a la maximización de las riquezas o a las ganancias basadas en el egoísmo humano. Como nos recuerda Federico Meléndez[41] para Wesley el tema básico respecto a la riqueza no era como hacerse más rico, sino como ser más santo.

Para Wesley un metodista no podía hacerse rico ya que por derecho todos los recursos le pertenecen a Dios. El ser humano no es dueño de los recursos sino mayordomo. Por ello no únicamente compartió sus famosas reglas de "*Gana todo lo que puedas*" de manera honesta y lícita, y *"Ahorra todo lo que puedas*" es decir no despilfarres en lujos y deleites. Sino también enfatizó con vehemencia el "*Da todo lo que puedas*", provee para ti, tu familia, a los de la familia de la fe y todos los seres humanos. Un metodista no debía acumular riquezas pese a todo su trabajo y ahorro en el que pudiera haberse esmerado. El trabajo y ahorro no era para hacerse ricos, sino para cubrir las necesidades básicas de la propias de la persona, su familia, de los creyentes y todo aquél que tuviera

---

[41] Federico A. Meléndez, *op. cit.* p. 81

necesidad de los bienes más esenciales, es decir para los pobres[42]. Por ello, para que los metodistas estuvieran conscientes de las necesidades de los que menos tenían, Wesley les requería que visitaran a los enfermos y a los pobres personalmente como estudiamos anteriormente.

Bien afirma Theodore Wesley Jennings: *"Para Wesley el único clamor legítimo de los recursos de la tierra no se basa en la industria o el capital, la empresa o el trabajo, sino en las necesidades de nuestro prójimo".* Por ello Meléndez afirma que entre el "espíritu del capitalismo" y la "ética wesleyana" hay un abismo y que esta ética metodista representa una excepción a la ética protestante de su tiempo.

Sucede que hoy día en América Latina, la ética y la economía están desvinculadas. La idea de que los valores éticos y la vida económica no se relacionan ha facilitado el apuntalamiento de comportamientos corruptos que pasan por encima de la dignidad de los seres humanos. En nuestro continente conviven la premodernidad, modernidad y postmodernidad. Sin embargo toda la humanidad está incluida en una globalización acelerada, es decir en los procesos de cambios científicos, tecnológicos, sociales, políticos y fundamentalmente económicos. Sin embargo la realidad es que este avance de la ciencia y tecnología no se rigen bajo códigos de ética sino que están al servicio del comercio y del capital, y no del bienestar del ser humano, es decir que estos desarrollos (por ejemplo los médicos y de tecnologías diversas) sólo son accesibles generalmente para quienes tienen suficiente poder adquisitivo.

---

[42] Es recomendable dar lectura a los siguientes escritos de Juan Wesley, Sermón *El Uso del Dinero* y *El Buen Mayordomo*. Obras de Wesley Tomo III. Sermón *El Peligro de las Riquezas* y *Acerca de las Riquezas*. Obras de Wesley. Tomo IV. (Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996).

El doctor René Padilla[43] afirma que si la pobreza de los pobres crece a la vez que hay crecimiento económico a nivel nacional, entonces es claro que no se trata de un problema meramente económico sino esencialmente ético: crece la pobreza de muchos porque hay acumulación de bienes en las manos de pocos. Tengamos presente que según el informe de la CEPAL del año 2006 este continente y particularmente México son regiones con las mayores desigualdades económicas a escala mundial. En muchos países de Latinoamérica los expertos nos informan que la macroeconomía de la región crece y que vamos por el "buen camino" mientras vemos como los salarios mínimos cada vez tienen menos poder adquisitivo, entonces esto es una muestra que tenemos un problema no sólo económico sino también ético. Franklin Canelos asevera que la realidad del empobrecimiento de América latina y de otros continentes subdesarrollados tiene que ver con el fracaso de los paradigmas del neoliberalismo.

Las políticas económicas de los gobiernos y las entidades financieras internacionales –afirma el dr. Meléndez—sólo privilegian y protegen a los grandes inversionistas y a quienes tienen el poder económico de compra. Los pobres no cuentan para el mercado, pues no tienen el poder adquisitivo para participar del mismo. Los móviles que impulsan al mercado en el neoliberalismo son siempre utilitaristas. El neoliberalismo es discriminatorio ya que puede acrecentar la riqueza pero siempre lo hace empobreciendo a las masas y a expensas de la sobre explotación de los recursos naturales, contaminando aceleradamente nuestro planeta.

Lo cierto es que el modelo económico de la mayoría de naciones en este continente debe ser cambiado. Es por ello que Federico R. Meléndez afirma que necesitamos replantear una ética

---

[43] Padilla, C. René, *Economía humana y economía del Reino de Dios, con un ensayo sobre la crisis argentina en el marco de la globalización,* (Buenos Aires: Kairos, 2002).

económica basada en los principios del amor y la justicia social, esto concuerda con René Padilla cuando afirma que es urgente promover una revolución ética que tome en serio los valores representados por el Jubileo. Ya que si algo comprueba que el sistema económico actual neoliberal –sistema operante en la mayoría de los países de Latinoamérica--, precisa una transformación drástica, es la agudización de los grandes problemas como la contaminación ambiental y la pobreza agravada por el desempleo.

Si el siglo XVIII marcó el inicio del capitalismo en Inglaterra y en Europa, hoy nuestro siglo es el del capitalismo global y la cultura planetaria, con sus incidencias sobre la economía de todo el mundo. Las inmigraciones del campo a la ciudad en la Inglaterra del siglo XVIII continúan hoy pero desde continentes enteros y desde los países de la periferia que huyen de la pobreza y la miseria. Son millares las personas que desde Latinoamérica emigran a los Estados Unidos y son millones de dólares en forma de remesas que envían tales inmigrantes a sus familias[44].

El fenómeno de la migración necesariamente debe ser considerado en los nuevos paradigmas económicos que deberán ser creados desde nuestra realidad Latinoamericana. Ante ello es necesario contar con una reforma migratoria justa e integral por parte de los Estados Unidos de América que tome en cuenta esta realidad y que no trate a los migrantes como delincuentes sino como trabajadores con derechos y obligaciones.

Conclusión

Los oprimidos, la opresión, los pobres, la pobreza y sus consecuencias fueron temas medulares para la reflexión teológica

[44] Federico A. Meléndez, *op. cit.* pp. 112, 113

de Juan Wesley, y más aún no fueron sólo temas sino fueron su verdadero *locus theologicus:*

> *¿No es terrible para una persona después de trabajar duro durante toda una jornada, regresar a una vivienda pobre, fría, sucia e incómoda, y encontrar que no hay comida suficiente para reponer su energía gastada? Ustedes que viven cómodamente en esta tierra, que no necesitan más que ojos para ver, oídos para escuchar y corazones para comprender todo lo bueno que Dios les ha dado, ¿les parece que puede haber algo peor que andar en busca de comida, día tras día, sin hallarla, y quizás teniendo que consolar a cinco o seis niños que lloran pidiendo lo que los padres no tienen para darles? ¿No es verdad que si no existiera una mano invisible que se lo impidiera, estas personas pronto maldecirían a Dios y morirían? ¡Falta de pan! ¡Falta de pan!* [45]

Wesley, como podemos leer, además de constituir una fuerza profética para su generación y las siguientes, nos deja como legado que en realidad no puede hacerse un trabajo teológico efectivo exclusivamente basados en una reflexión teórica y especulativa, incluso bíblica y "ortodoxa", como un acto primero, como si estuviésemos desde un balcón mirando desde arriba el camino de la historia sin involucrarnos (como solemos hacer). Es menester que nos bajemos de ese balcón, como lo hizo Cristo, y desde nuestro andar en el camino el amor dado por Dios se manifieste en actos de misericordia a favor del prójimo, y especialmente a favor de los sufrientes y los empobrecidos.

Si queremos que la Teología Metodista sea fiel a Jesucristo y verdaderamente se encarne en este continente no deberemos

---

[45] Juan Wesley, *Sermón: Afligidos en diversas pruebas* Obras de Wesley, Tomo III (Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996), pp. 174, 175

vislumbrarla como un producto acabado y monolítico, sino como un organismo vivo que se desarrolla. Teología que tiene mucho que decir pero que también tiene mucho que aprender e interpretar del contexto donde se encuentra, contexto en el cual Dios también se revela. En efecto la Teología Metodista deberá estar comprometida con un estudio adecuado de las Sagradas Escrituras, con la doctrina, pero también con la misma pasión deberá comprometerse en la lucha por la Justicia y la Paz, no como ejercicios obligados en los cuales se puede trabajar sin convicción, sino como fruto de que hemos decidido a bajarnos del balcón y caminar con el ser humano en su propia historia, que es querámoslo o no nuestra propia historia.

Las acciones y la teología del movimiento metodista del siglo XVIII constituyen un recordatorio para nosotros en este siglo XXI que cuando los principios de la justicia, la misericordia y la verdad son ignorados por la sociedad y el Estado, los cristianos y especialmente los metodistas –y toda la familia wesleyana––en el mundo estamos llamados a encarnar su cumplimiento. Hoy día subsisten muchas formas de opresión y de esclavitud económica, social y cultural a escala planetaria. El sistema del neoliberalismo continúa haciendo estragos y ha obligado a millones de personas a vivir en la pobreza extrema. Sabemos hoy día que hay 110 millones de latinoamericanos percibiendo dos dólares diarios en su dramática sobrevivencia, en Asia Meridional el panorama es peor al ascender a 515 millones de personas ganando un dólar diario. En África, al sur del Sahara, son 219 millones; en los Estados Árabes, 11 millones; en Asia Oriental y Sur Oriental y el Pacífico, 446 millones. Mientras 1,300 millones de seres humanos viven en condiciones de pobreza Los Estados Unidos gastan 6,000 millones de dólares en cosméticos y 17,000 millones en alimentos para mascotas[46].

---

[46] *Manifiesto contra el Neoliberalismo*, 2004, Guadalajara, Jalisco, México.

Algo que siempre hay que tener presente es que la riqueza de gran parte de occidente y dentro de ella la inglesa, como asevera Wesley, se construyó a expensas del sufrimiento de los esclavos negros provenientes de África y las ganancias obtenidas por la explotación de otras colonias como por ejemplo la India. Como olvidar que una muy buena parte de la riqueza de Europa la obtuvo literalmente saqueando a los pueblos sometidos de lo que hoy es América Latina y el Caribe, África y Asia. Como no tener presente que gran parte de la riqueza de los Estados Unidos se debe en realidad a ganancias obtenidas de forma deshonesta, como producto de guerras e invasiones a pueblos de todas partes del globo terráqueo; muchas de esas ganancias están manchadas de sangre de millones de seres inocentes que su "delito" fue no haber nacido en el primer mundo. Esto no debe considerase una recriminación que alimente el resentimiento entre los pueblos pero si es un recordatorio que las Naciones del primer mundo tienen una deuda y obligación no sólo moral, sino real y concreta con los pueblos empobrecidos del mundo, muchos de los cuales no han logrado salir del subdesarrollo hasta el día de hoy por la gran destrucción y explotación sufrida por la naciones desarrolladas y con poderío militar. Estas naciones desarrolladas tienen la obligación de apoyar verdaderamente a las naciones subdesarrolladas, incluyendo a América Latina y el Caribe, no como dádivas sino como parte de una indemnización y resarcimiento a los pueblos explotados. Elaborar Teologías Metodistas, desde cualquier parte del globo terráqueo, sin levantar la voz profética sobre estas realidades es incurrir en cinismo.

La fuerza y característica de una Teología Metodista Contextual a partir de América Latina radicará en su vinculación con el proyecto histórico de los oprimidos, en el asumir las causas de la justicia, de la vida, de la libertad, de la dignidad, que han de concretarse históricamente en la defensa de los derechos humanos de quienes se ven privados de ellos. En el dar voz a los sin voz, especialmente a las mujeres subyugadas y los pueblos indígenas relegados. Se trata de una Teología, que a la vez es universal pero

que pasa por un contexto determinado y concreto de Latinoamérica. Ya que una Teología, cualquiera que esta sea, que no pasa por lo concreto cae irremisiblemente en la abstracción o, lo que es peor todavía, en la imposición de algo particular como universal, como le sucede con frecuencia a la teología de los Estados Unidos y Europa.[47]

Como nota final merece decir que un rasgo distintivo y característico de los latinoamericanos, que habrá que tomar en cuenta en nuestra Teología, son las expresiones emotivas de nuestra fe que se traducen en gestos, liturgias, himnos y estribillos que van desde los más conservadoras y tradicionales de herencia norteamericana y europea, hasta los de corte carismático pasando por lo latinoamericano. Deseo concluir este trabajo con un himno que escribiera el pastor e himnólogo metodista mexicano, el doctor Manuel Vigueras Flores, que considero bien puede resumir esta propuesta teológica metodista y contextual latinoamericana:

El Pan Y La Paz

1.- Multitudes hambrientas
en cruel desamparo,
angustiadas procuran
el pan y la paz;
el pan para el alma
y el pan para el cuerpo
"Saciadlas vosotros"
nos dice Jesús.

[47] Juan José Tamayo-Acosta, *op. cit.*, p. 69

2.- Este mundo enloquece
y el mal sobreabunda,
se desprecia la vida;
y reina el terror.
Piedad te imploramos
Señor de la vida;
perdona a tu pueblo
de dura cerviz.

3.- Guerras de odio y venganza
desgarran naciones,
tus criaturas imploran
el pan y la paz;
despierta en nosotros
conciencias dormidas
que hagamos contigo
un mundo mejor.

4.- Que la fe que profeso
sus obras produzca
amparando al sediento
y hambriento de Dios.
Que auxilie al hermano
que vive oprimido
y que halle en tu gracia
el pan y la paz.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Wesley, Juan, *Obras de Wesley, Tomo III* González Justo, Editor. Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996, 399 pp.

Wesley, Juan, *Obras de Wesley, Tomo IV*. González Justo, Editor. Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996, 333 pp.

Wesley, Juan, *Obras de Wesley, Tomo VI*. González Justo, Editor. Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996, 464 pp.

Wesley, Juan, *Obras de Wesley, Tomo IX*. González Justo, Editor. Tennessee: Wesley Heritage Foundation, 1996, 533 pp.

Libros

González, Justo L. *Mapas para la Historia Futura de la Iglesia*. Buenos Aires: Kairos, 2001, 119 pp.

Magallanes, Hugo. *Introducción a la Vida y Teología de Juan Wesley,* Nashville: Abingdon Press, 2005, 224 pp.

Meléndez, Federico A. *Ética y Economía, El legado de Juan Wesley a la Iglesia en América Latina,* Buenos Aires: Editorial Kairos, 2006, 143 pp.

Ochoa Lonji, Jorge Alberto. *Una Propuesta para nuestra hermenéutica actual, Una propuesta como Juan Wesley elaboró sus creencias dentro de Teologia e Pratica Uma lectura a partir da America Latina e Caribe*, Sao Bernardo do Campo: Editeo, 2005, 343 pp.

Pérez Álvarez, Eliseo. *Fe Cristiana, Teología Protestante, Iglesia y Misión en América Latina.* México: Casa Unida de Publicaciones, 1987, 42 pp.

Runyon, Theodore. *La Nueva Creación, la Teología de Juan Wesley para hoy*, Nashville: Abingdon Press, 2006, 308 pp.

Tamayo Acosta. Juan José *Panorama de la Teología Latinoamericana*, Navarra: EVD, 2001, 683 pp.

_____. *Para comprender la Teología de la Liberación*, Navarra: Verbo Divino, 1991, 301 pp.

Vilanova, Evangelista. *Para Comprender la Teología*, Pamplona: EVD, 1992 116 pp.

Artículos de Revistas Teológicas

Cardoso Pereira, Nancy *Fragmentos e cacos de Experiencia. Relacoes sociais de poder e genero na teologia wesleyana*. Publicado en la *Revista Caminhando*, Ano VIII, n 12-2 Semestre de 2003. Sao Bernardo do Campo: Editeo, 2003,.309 pp

José Carlos de Souza, *Fazendo teologia numa perspectiva wesleyana*. Publicado en la Revista la Revista Caminhando, Año VIII, n. 12-2 Semestre de 2003. Sao Bernardo do Campo: Editeo, 2003, p 309 pp.

Informes

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Informe Estudio Panorama Económico para América Latina 2006* publicado en http://www.eclac.org/ el 29 de junio de 2007.

Ensayos Teológicos

Ochoa Lonji, Jorge Alberto. *Juan Wesley y su experiencia con el Espíritu Santo, Sinergia e Implicaciones Sociales*. México: 2005, 14 pp.

Summary

In this article, the author traces John Wesley's heretige, developing the argument for a recovery of Wesley's concern for the poor, social action, and contextualization of theology. Through his argument, he calls for the development of a Latin American Methodist theology that is resonant with Liberation theologies and that takes seriously the context of Latin America.